

LANZARSE A LA GLORIA.

La toma de decisiones en un tiempo mínimo es lo que diferencia a un buen jugador de fútbol o de baloncesto del jugador genial. En atletismo estas acciones reflejas y a la vez técnicas no suelen darse. La duda sobre la llegada de Shaunae Miller entrando en plancha a la meta en la final de los 400 metros lisos es y será motivo de controversia.



¿Fue la consecuencia de la fatiga extrema o el deseo de ganar le hizo lanzarse de manera refleja? Posiblemente una mezcla de ambas cuyo resultado fue similar a la genialidad del jugador que lanza la canasta en posición imposible y da la victoria en el último segundo.

Un antecedente de llegadas en salto fue la empleada por Charles Paddock, campeón olímpico en Amberes 1920 y plata en París en 1924 en los 200 metros lisos. Paddock empleaba un salto para llegar a la meta, pero sin lanzarse en plancha, una técnica extraordinariamente relatada en la película Carros de Fuego.



La técnica de Paddock no tuvo futuro, técnicamente era ineficaz puesto que el salto implicaba emplear la fuerza del impulso en una componente más vertical no tan horizontal, pero además y no adelantaba los hombros respecto al centro de masas.

La única forma de sacar ventaja, sin riesgo de caer es lanzarse moderadamente al frente avanzando el pecho respecto al centro de masas, una técnica

habitual de todos los velocistas pero que requiere entrenamiento para que resulte eficaz.



Desde el punto de vista de la física o de la biomecánica, se considerar que el espacio que recorre un cuerpo es el de su centro de masas. En la foto vemos que Miller, con los hombros, ya ha rebasado la meta pero Félix no. Atléticamente Miller ha ganado, no obstante sus centros de masas están prácticamente igualados y no han pasado la meta.

Felix lleva una inercia y el pie en el suelo preparado para traccionar, pero esto no es

posible en el caso de Miller.

En esta foto, de un instante posterior, se ve claramente que la cadera de Feix ha superado la meta pero la de Miller no. Desde la perspectiva de la física, cuando Felix ha completado los 400 metros, Miller aún no lo ha hecho, pero desde la del atletismo sí.



¿Es injusto?

Evidentemente que no. En el salto de longitud, por ejemplo, la habilidad en la caída permite que atletas hagan mejor marca que otros pese a que su centro de masas haya avanzado menos.

En salto de altura, el ganador es quién supera el listón más alto, no quién eleva más su centro de masas y en una carrera de 800 metros posiblemente dos corredores que lleguen a meta con el mismo tiempo, uno haya hecho dos o tres metros más al correr por fuera las curvas.

Miller, ha exagerado arriesgadamente la acción final posiblemente empujada por el deseo y las fuerzas limitadas por la fatiga. Le salió bien, pero para ello se dieron una serie de casualidades. Si aquel último apoyo antes de caer le hubiese coincidido medio metro más atrás, o habría caído antes de cruzar la meta o habría tenido que dar un paso más, y posiblemente no hubiese ganado.

Joan Rlus Sant.